



Alejandro Rojas Marcos, en el mitin de la ASA en Sevilla: en Andalucía, la democracia será útil si supone la liberación del pueblo andaluz, cuya historia es la de una explotación.

Gritos de «Libertad, libertad», más aplausos bajo la bóveda revivalista, más ondear de banderas andaluzas.

«Alianza Socialista de Andalucía —dijo Uruñuela— no comparece sola en este acto, sino junto con otras organizaciones, porque queremos que sea una afirmación de unidad». «Unidad» era la palabra escrita en la mesa presidencial, la que otra vez sonó en los gritos. Y Uruñuela fue presentando uno por uno, con nombres y apellidos, a los representantes de las diversas organizaciones, que se levantaban a saludar a los presentes y a corresponder a los aplausos.

Entre las organizaciones representadas: JDE, Confederación Socialista, Conferencia Socialista, Bandera Roja, CC. OO., Izquierda Democrática, M. C., P. Carlista, PCE, PSP, PTE, Reconstrucción Socialista y USO.

Después, durante media hora, habló Alejandro Rojas Marcos. Treinta y dos veces fue en ese tiempo interrumpido por los aplausos. «Mis primeras palabras —había comenzado— son de homenaje de esos hombres a los que no dejan hablar. Nosotros no nos vendemos». El ambiente estaba más que caldeado mientras el líder de ASA iba hablando muy pausadamente, entre conferencia y mitin, después que hubiera escuchado la mayor ovación de la noche al comenzar a hablar y haber sido

recordado antes por un orador su destierro.

Explicó el poder andaluz: en Andalucía, la democracia será útil si supone la liberación del pueblo andaluz, cuya historia es la historia de una explotación. Tal explotación ha llevado a los andaluces a una toma de conciencia de su situación, del atraso de la región y del desequilibrio con otras zonas más desarrolladas del Estado español. Alianza —explicó Rojas— surge en esta conciencia proletaria de explotación colectiva que hoy tiene el pueblo andaluz y viene para buscar la liberación de ese pueblo sobre la dialéctica de la lucha de clases, sobre la dialéctica de opresores y oprimidos. Por ello, Andalucía —dijo— necesita desde el momento de la ruptura contar con un poder político configurado por un Estatuto de Autonomía y con un poder económico que sólo se lo puede dar al pueblo el socialismo.

Finalmente intervino Pérez Trevijano. Los aplausos y nuevamente los gritos cerraron el acto. Había durado exactamente hora y cuarto. En el orden de la libertad que había pedido Pérez Ruiz, las cuatro o cinco mil personas que llenaban la gran cúpula del Casino y la explanada de entrada se fueron yendo a sus casas. Lejos, junto al monumento del Cid, aguardaban autobuses y patrulleros antidistur-

bios. En este primer mitin regionalista, organizado por Alianza Socialista de Andalucía, no tuvieron que intervenir. En el viejo Casino de la Exposición, en-

tre los estucos de la Exposición de 1929, la bandera de Andalucía seguía ondeando. ■ ANTONIO BURGOS. Fotos: JOSE JULIO y FRASER.

## LABORAL

# Los transportes urbanos de Sevilla

● Uno de los conflictos más espectaculares de la semana ha sido la huelga de transportes urbanos de Sevilla, que arrancó la madrugada del día 18, como punto final de la larga historia de una empresa en la que desde hace siete años los convenios son firmados en contra de

la mayoritaria voluntad de los empleados. Las últimas elecciones fueron ganadas por la candidatura democrática en las categorías de conductores, talleres e inspectores, pero debido a una falta de proporcionalidad en los cargos, el Jurado sigue siendo dócil a la municipalizada empre-



Personal militar sustituye a los conductores de autobuses en huelga.



sa, El malestar se ha ido acumulando, por ejemplo, en el capítulo de los salarios —que para un conductor con dieciséis horas extras al mes es de 19.000 pesetas, todo incluido— o el de los ritmos de trabajo, de los que pueden dar una idea los 12 conductores del servicio, activos o no, que sufrieron ataques cardíacos a lo largo del año 1974. El día 2 de enero pasado, la empresa subió el precio del billete, y los trabajadores, en base a ese aumento, al alza de la carestía y a la diferencia de salarios con las empresas de Madrid y Barcelona, solicitaron 3.000 pesetas de aumento lineal y la inclusión de los pluses en las pagas extras. A partir de entonces, las asambleas, marchas y concentraciones se han venido sucediendo, hasta que en la madrugada del 18 al 19, el 75 por 100 del personal obrero, reunido en asamblea, en una iglesia cercana a los talleres, decidió parar el servicio. Dos días después, la empresa ha sido militarizada, y alrededor de un 50 por 100 de los autobuses funcionan, por las ma-

ñanas, conducidos por soldados, Policía Armada, Policía Municipal, Guardia Civil y personal del Parque Móvil.

La tensión laboral se ha agudizado el sábado con el paro de los 2.300 trabajadores de Hytasa. Empresa textil fundada en la posguerra al amparo del fácil algodón de la autarquía de las fincas sevillanas, tiene una estructura salarial muy peculiar, pues la mayor parte de los obreros ganan el mínimo legal, que pueden subir algo a base de un complicado sistema de primas y rendimientos. El hecho es que son los obreros peor pagados de Sevilla, y su salario tiene un déficit de 9.000 pesetas respecto al índice elaborado por la Acción Social Patronal. Una comisión de enlaces, elegida en asamblea, pidió a la gerencia una subida de 7.000 pesetas a cuenta del convenio. La respuesta de la empresa fue doble: por un lado, reconoció que no se podía vivir con esos sueldos; por otro, que no estaba dispuesta a subir por encima del vigente decreto de congelación. ■

## Los becarios del CSIC

El día 6 de febrero, el Personal Investigador no en Plantilla celebró su II Asamblea General, en la que se llegó, entre otros, a los siguientes acuerdos: elegir una comisión para tratar con el presidente del Consejo los problemas de los investigadores; publicación de la relación de becas de nueva adjudicación y cómo de los renovados y pago inmediato de los mismos; pago de tres mensualidades sustraídas a algunos becarios de Letras del Patronato Menéndez y Pelayo. Para estos problemas urgentes, la asamblea decidió dar un plazo máximo de diez días. El margen se eleva a un mes para negociar con las autoridades del Consejo la concesión de un contrato laboral para todo el personal no investigador en base al anteproyecto aprobado en la asamblea. Actualmente, un becario gana 15.000 pesetas al mes el primer año y 17.500 el segundo y tercer años, pero carece de cualquier

vínculo laboral con el Consejo, no tiene Seguridad Social —se ha dado el caso reciente de una becaria accidentada con un «auto-clave»— y su situación es de «favor». Por último, piden la amnistía general para todos los presos políticos y militares, así como apoyo incondicional a las peticiones del personal de escalas no científicas en la línea de la corriente de base unitaria de los tres estamentos —investigadores, auxiliares y becarios—.

### FORMACION PROFESIONAL

Los alumnos de nocturno de la Escuela Nacional de Artes Gráficas han planteado recientemente las irregularidades de dicho centro, lo que les impide poder recibir una formación profesional adecuada. Entre los problemas señalados destacan: la Escuela ofrece la enseñanza de fotocomposición sin que existan máquinas para ello, falta de maquinaria, offset, tipografía, monotipia, linotipia, etc.; carencia de materiales accesorios y profesorado. Igualmente denuncian el que las empresas no dan facilidades a los alumnos para asistir a las clases y que han recibido amenazas de expedientes y cierre de la Escuela por parte de la dirección del centro cuando han tratado en asamblea sus problemas.

### DESALOJO

El pasado martes día 17, los 300 trabajadores de Scat-Dyta fueron desalojados por la fuerza pública como consecuencia de un paro total de la plantilla en solidaridad con 25 despedidos. Los trabajadores piden 5.000 pesetas de aumento lineal, y la empresa ofrece 1.200 pesetas. Al llegar las negociaciones a un punto muerto, los obreros en asamblea han decidido rebajar sus exigencias a 3.500 pesetas, mientras la empresa ha subido su oferta a 1.600 pesetas. Como forma de presión, la plantilla se concentra todas las mañanas a la puerta de la empresa, situada en la calle Ferrocarril.

### NEGOCIACION DIFICIL

La huelga de Osram es uno de los conflictos fuertes del metal de Madrid. Lleva varias semanas en paro, con asambleas, desalojos,



### LAS MUJERES EN VITORIA

Las mujeres vitorianas, que vienen celebrando asambleas en la iglesia de Belén en solidaridad con sus maridos en huelga, manifestándose por la ciudad con las bolsas de la compra vacías. Parten a las diez de la mañana del barrio de Zaramaga y, después de pasar por Forjas Alavesas, recorren la avenida del Generalísimo y otras calles para desembocar en la plaza de España, donde se celebra el habitual mercado semanal. La huelga de la industria alavesa entra en su sexta semana, y la asamblea de trabajadores ha hecho un llamamiento a la huelga general para los momentos en que se cierra esta edición —lunes 23—, con el fin de obtener el inicio de negociaciones sobre la base de: readmisión de los despedidos, anulación de sanciones, libertad de los detenidos, reconocimiento de los representantes elegidos en las asambleas. Económicamente piden: 6.000 pesetas de aumento igual para todos (en algunos casos, 5.000 pesetas), un mes de vacaciones, 100 por 100 en caso de accidente, enfermedad o jubilación y cuarenta horas de trabajo semanales.